

El viaje por España de Alfred Guesdon. 1852–1854

Alfred Guesdon's spanish journey. 1852–1854

Miguel Hervás León

Coleccionista y fohistoriador, Madrid

RESUMEN

Estudio de una serie de artículos de prensa redactados e ilustrados por el dibujante francés Alfred Guesdon, publicados en *L'illustration* en 1853-1854, y de otros documentos relacionados con su colección litográfica de *L'Espagne à vol d'oiseau*, para ayudar a determinar las circunstancias en las que se realizaron.

Palabras clave: Guesdon, litografía, España, viajes, globos aerostáticos.

ABSTRACT

A study of several press articles written and illustrated by french artist Alfred Guesdon, published in *L'illustration* in 1853-1854, and several other documents related to his lithographic collection *L'Espagne à vol d'oiseau*, in order to explain how they were produced.

Keywords: Guesdon, lithography, Spain, travels, air balloons.

Desde que Gerardo Kurtz planteó la hipótesis de una relación entre el dibujante y litógrafo Alfred Guesdon y el fotógrafo Charles Clifford, el nombre del artista francés, y sus conocidas vistas de ciudades españolas, se han venido relacionando con la historia de la fotografía española (Kurtz 1996: 55-56).

La colección de 24 litografías de vistas de España «a vuelo de pájaro» ha sido ampliamente difundida en publicaciones y exposiciones, como la reciente «Mirar la arquitectura. Fotografía monumental en el siglo XIX» de la Biblioteca Nacional –que custodia una colección completa–, relacionándolas con los inicios de la representación arquitectónica. Sus vistas se valoran por su realismo y por la «sensación» de perfección, sobre todo en comparación con la mayoría de las vistas contemporáneas similares, lo que lleva a preguntarse cómo se realizaron.

La conocida hipótesis, planteada por Kurtz, consistía en que sus vistas «a vuelo de pájaro» estuviesen basadas en fotografías tomadas desde un globo aerostático, relacionándolo con la condición de aeronauta del fotógrafo Clifford, señalándole como su posible acompañante en dos vuelos aerostáticos realizados en Madrid, partiendo de la plaza de toros de la puerta de

Alcalá, en enero de 1851, durante los cuales el galés planeaba realizar vistas fotográficas panorámicas de Madrid, lo cual resultaría sumamente interesante, pues se trataría de las primeras fotografías aéreas del mundo. Precisamente una de las vistas litográficas madrileñas, de Guesdon, representa el panorama de la Villa desde un punto elevado en el aire, sobre dicha plaza. El acompañante se ve denominado como A. Goulston, Goueston, etc., por lo que razonablemente se pensó que se pudiese tratar de Guesdon, dados los frecuentes errores en la grafía de los nombres extranjeros. Las aparentes coincidencias de nombre, fechas y motivos permitían considerar esta hipótesis. La idea ha sido posteriormente descartada, al comprobarse que el acompañante fue efectivamente un británico de nombre Goulston. En la documentación histórica británica¹ se encuentran referencias al aeronauta James Goulston, y a su hijo Arthur, –que curiosamente se publicitaba allí como aeronauta español, con el nombre de Giuseppe Lunardini–. Falleció el padre en Inglaterra en accidente en junio de 1852, en su ascensión número 51, en solitario, por fallar ese día su compañero e hijo, quien fue el verdadero acompañante de Clifford en Madrid y cuya relación se ha estudiado en detalle recientemente (Bullough 2015).

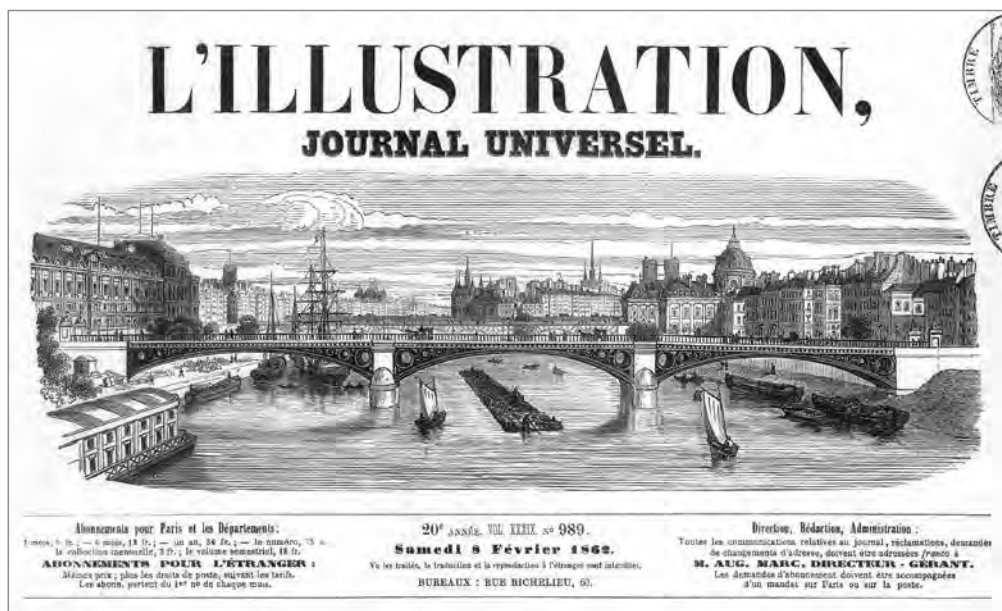
Otras alternativas serían que las vistas fuesen realizadas con ayuda de un globo, pero basadas en dibujos o, por el contrario, directamente con técnicas no aeronáuticas. Existen defensores (Gámiz, 2004) y detractores (Garófano 2014) de la hipótesis del globo aerostático, aunque realmente no se conoce ninguna evidencia en tal sentido. Más que de defender una u otra teoría, se trata aquí de contribuir al debate con una serie de informaciones, hasta ahora no valoradas adecuadamente, ya que generalmente se suelen referir escasos datos sobre la obra de Guesdon, y algunos a veces erróneos, como la datación, normalmente bastante aleatoria.

Analizaremos una serie de tres artículos publicados en *L'Illustration, Journal Universel* en 1853 y 1854, donde Guesdon relata parte de su viaje por España. Los textos aportan algunas informaciones y ofrecen un conjunto de ilustraciones originales, poco conocidas, y complementarias de las litografías. También se analiza una segunda serie de artículos, de 1864, ilustrados con dibujos suyos, incrementándose así notablemente su *corpus* gráfico. Finalmente, también se valoran otros documentos que nos permiten reconstruir, en alguna medida, el viaje realizado y el proceso de realización de las litografías.

Alfred Guesdon

Los datos biográficos de Alfred Guesdon (Nantes, 1808–1876) aparecen en una crónica publicada a su muerte (Marionneau 1876: 485-491): Estudió arquitectura en París, pero muy pronto abandonó su práctica, pasando en 1833 a trabajar como dibujante de edificios para la extensa colección *Le Moyen Age monumental et archéologique* –también realizó algunas litografías de la colección *España Artística y Monumental* de Pérez Villamil–. Hacia 1845, explica la necrológica, aprovechando sus estudios de arquitectura, desarrolló un sistema para representar vistas de ciudades en perspectiva caballera o a vuelo de pájaro, como si estuviese subido en un globo. Para ello, se indica, tomaba un plano geométrico de gran exactitud, poniéndolo en perspectiva, elevando mucho la línea del horizonte, y representando luego todos los edificios de la ciudad, con patios, calles y jardines. Posteriormente añadía efectos de relieve e iluminación y sombras de nubes, consiguiendo dibujos de gran realismo, y que el redactor considera tan superiores que sus competidores abandonaron la especialidad en su favor. Referencia las colecciones de *Italie à vol d'oiseau* (1848) –40 vistas–, la de *France à vol d'oiseau*, de 44, y la de *L'Espagne à vol d'oiseau*, que dice dibujada en 1853, pero no la pos-

¹ Por ej. en <http://manchesterhistory.net/bellevue/balloon.html>



Guesdon, Alfred: cabecera de *L'illustration*, 1853 (col. Madrid Antiguo).

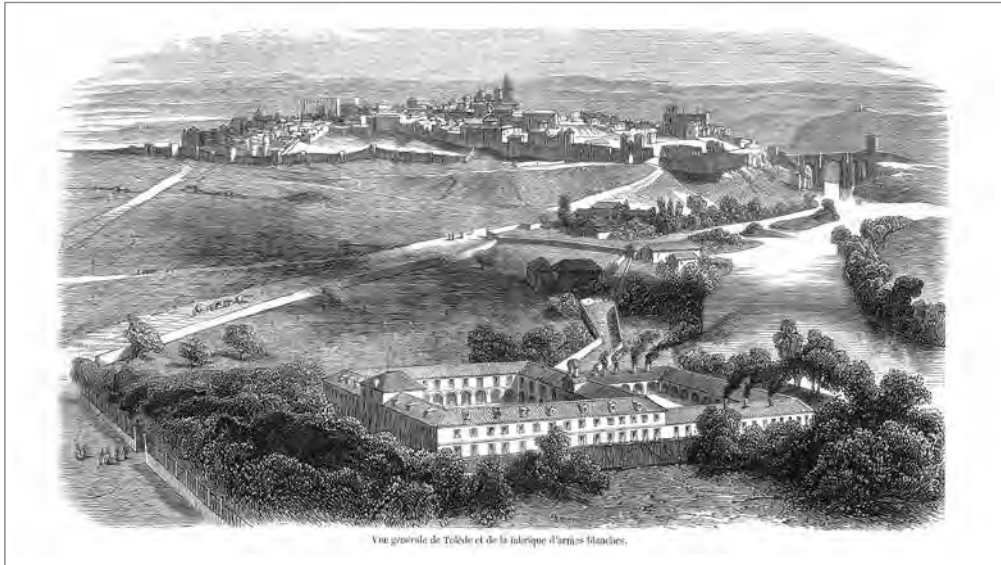
terior colección de *La Suisse à vol d'oiseau*². Además realizó dibujos para la prensa, citándose expresamente los de España para *L'illustration*, que ahora nos ocupan. También resulta de sumo interés la información de que la viuda donó al Museo de Nantes cuatro dibujos originales de las vistas de Brescia, Cádiz, Burgos y Córdoba. Actualmente allí se conservan tres de ellos, ignorándose lo acontecido con el dibujo de Cádiz, y de cuál de los dos, que de esta ciudad realizó, se trataría. El resto de sus dibujos indica que se hallaban en un álbum de propiedad particular, del cual nada se sabe, aunque cabe imaginar que se dispersó, pues actualmente se conserva un dibujo original de Cádiz en la cartoteca del *Insitut Cartogràfic i Geològic de Catalunya*, y hay noticias de la subasta de uno de Valencia.

Artículos y dibujos para *L'illustration*

Su relación con el periódico *L'illustration* fue prolongada, pues aparece como grabador de algún dibujo ya en 1846, aunque es en 1853 cuando comienza a colaborar, regularmente, hasta 1860. Posteriormente aparece algún dibujo suyo de forma ocasional, muchas veces sin indicación del autor, hasta 1866. La mayoría de sus ilustraciones son vistas aéreas, generalmente de las mismas ciudades que sus colecciones, aunque también aparecen otras relativas a noticias de actualidad, como vistas de Crimea y Alejandría.

La primera colaboración escrita que publica es un relato, con formato de tres cartas al director, descriptivas de alguna actividad local observada durante su viaje por España, salpicadas con detalles o comentarios sobre su estancia, que es precisamente la información que aquí más nos interesa. El ya reconocido dibujante aprovecha pues su viaje artístico a España para realizar complementariamente, de forma excepcional —pues no conocemos otros textos suyos

2 Para un estudio de sus colecciones pueden ver STROFFOLINO, Daniela (2012): *L'Europa «a volo d'uccello» Dal Cinquecento ad Alfred Guesdon*, Nápoles, Edizione Scientifiche Italiane.



Vue générale de Tolédo et de la fabrique d'armes-Manches.

Guesdon, Alfred: vista aérea de Toledo tomada sobre la fábrica de armas, 1853 (col. Madrid Antiguo).

de este estilo—, una actividad como cronista, actividad nada infrecuente en los viajeros de la época. Su forma es de relato de corte etnográfico o industrial, temas bastante habituales en este tipo de prensa, por lo que realmente no constituyen un relato de viajes detallado, ni nos ofrece los suficientes datos para poder realizar su completa reconstrucción.

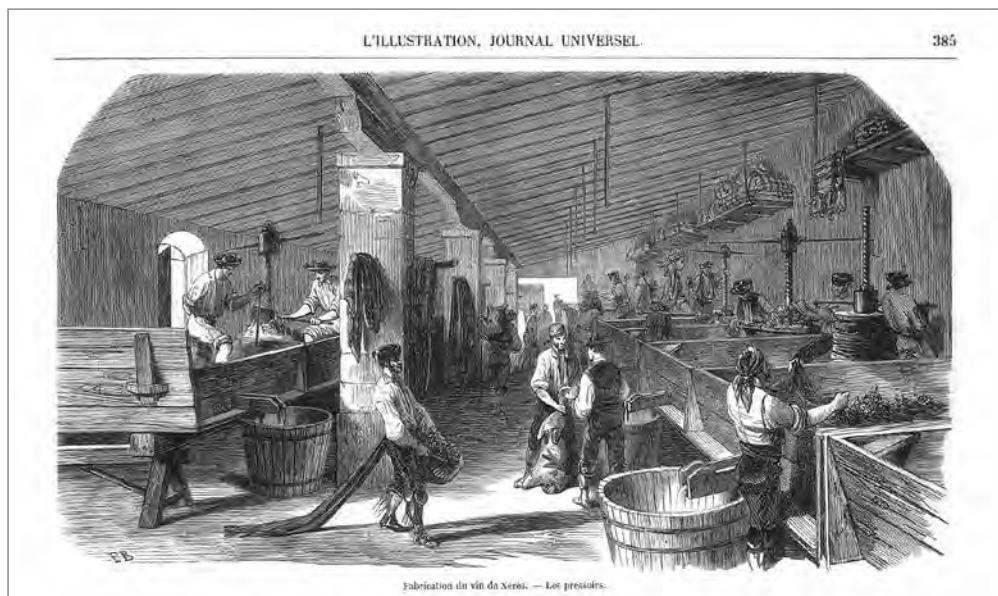
- El primer texto, sobre la ciudad de Toledo, se publica el 16 de Julio de 1853. Indica que lleva ya bastante tiempo en España y se lamenta de no haberle enviado nada aún, excusándose, en lo que pudiera parecer pereza, «por ser mejor ver que dibujar y escribir». Parece aludir a una voluntad, o a un acuerdo —aunque no parezca muy estricto, dado su relajado cumplimiento—, para enviarle crónicas del viaje. Aunque la «carta» no lleve fecha, su publicación en Julio de 1853 supone una fecha máxima, pese a lo que ésta pudiera haberse demorado desde su envío. En cualquier caso, podemos situar a Guesdon en España en 1853, donde aclara lleva ya un tiempo. Indica que va a tratar sobre la fabricación de sus famosas espadas y anuncia su intención de enviar otro relato sobre fundición de cañones en Sevilla, donde irá próximamente, dándonos así otra pista sobre su recorrido.

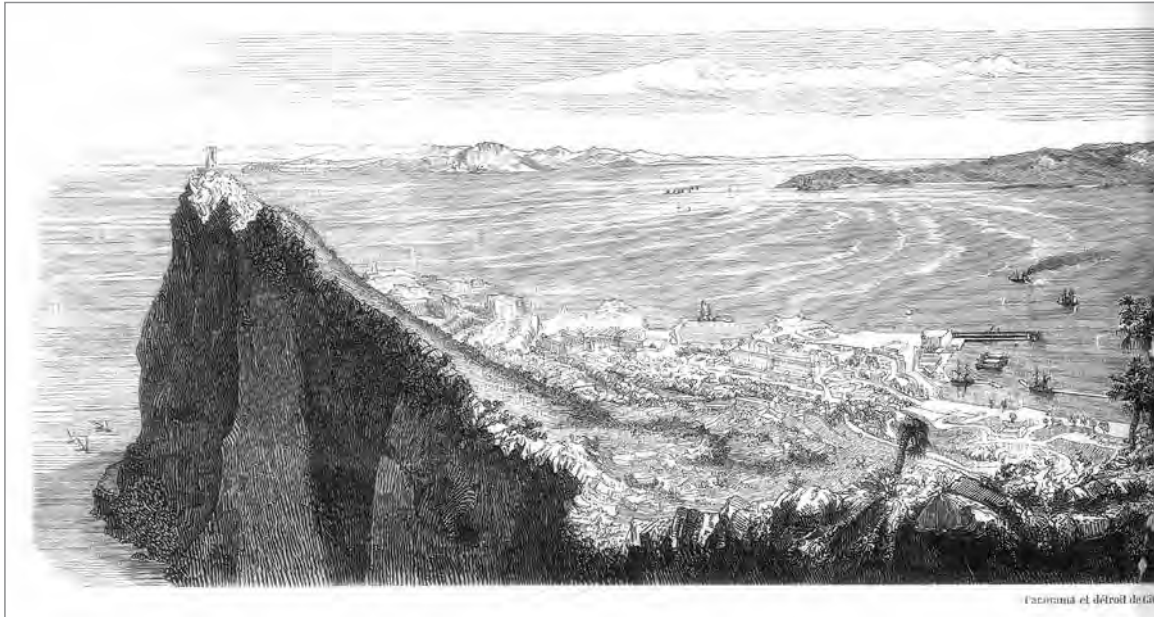
El texto pasa directamente a ofrecer un repaso sobre la historia e importancia de esta industria en Toledo, desde antiguo, como actividad gremial, y posteriormente, con el establecimiento de una fábrica estatal, y su posterior traslado junto al río, de la cual remite una imagen a vista de pájaro. La vista, con la fábrica en primer plano y la ciudad al fondo, resulta de gran interés, al ser totalmente diferente a la posterior litografía, realizada posicionado sobre una cumbre en una ladera del Tajo. Continúa describiendo, con detalle y vocabulario especializado, la organización de dicha fábrica y la actividad de los herreros en la ciudad, mostrando que había realizado una visita muy detallada. Es posible que este tipo de visita fuese parte de su forma de trabajo, investigando y realizando dibujos de edificios importantes, y posiblemente también de lo que desde sus tejados o alturas se pudiese ver del entorno, que posteriormente le podrían servir para integrarlos en sus vistas del conjunto de la ciudad. También parece indicar que no viajaba apresuradamente y tan solo para trabajar, tomándose, al contrario, tiempo para conocer cada ciudad y, en al-

guna medida, a sus habitantes y costumbres. Resulta curiosa la referencia a las flores con que las mujeres se adornaban el pelo, cuyo perfume es absorbido por su «repugnante olor a cebolla y ajo». Otra anécdota reseñable es a las ensaladas españolas, indicando –tras alabar la calidad del aceite español–, que el aliño suele llevar además, dos o tres vasos de agua, por no escurrirse previamente, después de lavar la lechuga.

Todo el proceso de fabricación de las espadas y sus diferentes fases se ilustran con otros tres grabados de otros tantos talleres especializados. Finalmente incluye una vista del interior de la catedral, e indica que no manda otra de San Juan de los Reyes, por no abusar. Termina realizando una rápida descripción de algunos monumentos que se ven en la vista aérea, y se entretiene en describir el interior de las catedrales españolas y, con cierto detalle, el de la que se ve en el dibujo, resultando curiosa la referencia de cómo las mujeres españolas en las iglesias se sentaban en grupos, sobre el suelo o esteras circulares, pareciéndole platos con manjares ofrecidos al Señor, que provocaban su deseo. Termina diciendo que como no pudo terminar el artículo en Toledo, hace un mes, lo remite desde Sevilla, donde indica que aún no ha visitado la fundición de cañones, lo que pretende hacer «uno de estos días». Esto confirma unas estancias relativamente prolongadas y una actividad aparentemente relajada. Finalmente no realizó crónica alguna de Sevilla. La referencia al mes de demora en el envío de la carta, adelanta la fecha de su estancia en ambas ciudades, respecto de la de publicación, y por tanto posiblemente la estancia en Toledo fuese al principio de la primavera. No hace ninguna referencia a su estancia en Córdoba –donde realizó dos vistas–, por lo que no sabemos si fue anterior a la de Sevilla, como cabría esperar en un viajero ordinario –lo que también podría justificar el mes de demora–, o si, por algún motivo desconocido, fue directamente a Sevilla.

- El segundo de los textos se publicó el 10 de diciembre de 1853 y se refiere a la ciudad de Jerez, o Xérès. Confirma que no pudo enviar nada sobre Sevilla, ni sobre la fundición



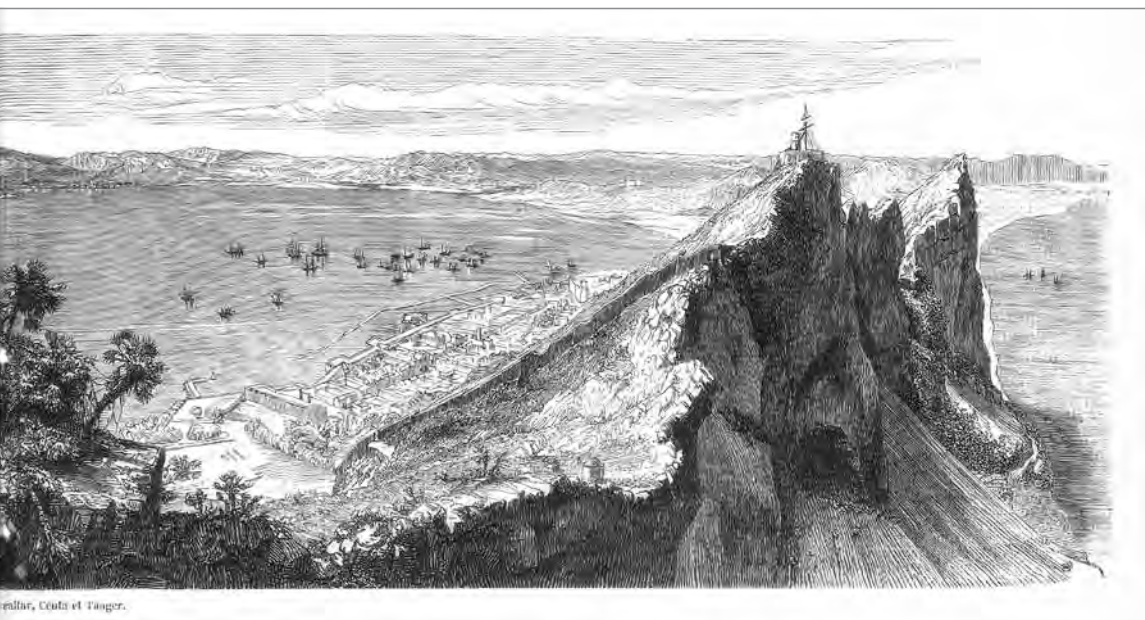


Guesdon, Alfred: Vista panorámica sobre el Peñón de Gibraltar, 1854 (col. Madrid Antiguo).

de cañones, que le parecieron de gran interés, por haber tenido que abandonar la ciudad de repente, sin poder tomar las notas y apuntes necesarios. No indica el precipitado motivo, y cabe pensar que acompañase a alguien, o fuese invitado, a otro sitio. No obstante hace una referencia a las sevillanas y a la costumbre de *pelar la pava* con la novia ante la reja. Dice que lo compensa con un artículo sobre Jerez y sus vinos.

Puede pensarse que hubiese llegado a Jerez directamente desde Sevilla, al no indicar otra cosa. Sobre la fecha, nos indica que llega cuando acaba de terminar la Feria, de la cual nos hace un relato de las casetas en el paseo, los puestos de buñuelos, los cantos y los bailes de las gitanas. No sabemos si la Feria sería en primavera, antecedente de la de ganados o actual del caballo, o en septiembre, más vinculada a la vendimia, pues la historia de las fiestas en esos años es confusa, pero un estudio de la prensa local de la época debería aportar alguna pista. Por su publicación en diciembre, por situarle en Toledo en la primavera, y por los detalles que sobre la vendimia relata, es posible situarle allí en septiembre. En el artículo hace referencia a la falta de monumentos y destaca la abundancia de grandes bodegas, que indica no le interesan como edificios para dibujar. Tiene la fortuna de conocer al señor Domecq, de origen francés, que le enseña sus bodegas y explica todo el proceso de elaboración de los diferentes tipos de vinos y su comercio, que Guesdon relata ampliamente, haciendo constantes elogios a los caldos. Ilustra el artículo con cuatro dibujos, tres de interiores de las bodegas, sobre la prensa de las uvas, la fabricación de los toneles y su almacenamiento, y el cuarto con una escena de vendimia. Relata también algunas anécdotas sobre las costumbres de los jornaleros, incluyendo sus entretenimientos y su dieta, destacando el *cocido de garbansos* y el *gaspacho*. Termina con una referencia a la Cartuja y a la cercana batalla de Guadalete.

- El tercer texto, publicado el 28 de octubre de 1854, se refiere a su visita a Gibraltar, llegando en barco desde Cádiz. La fecha resulta un tanto sorprendente, diez meses posterior



al anterior envío. También aquí cabe pensar en una probable demora en la publicación, pero no podemos descartar además que, entretanto, realizase visitas a Córdoba y Granada, e incluso a Málaga, de las cuales muy poco sabemos, y desde luego una a Cádiz, como nos indica.

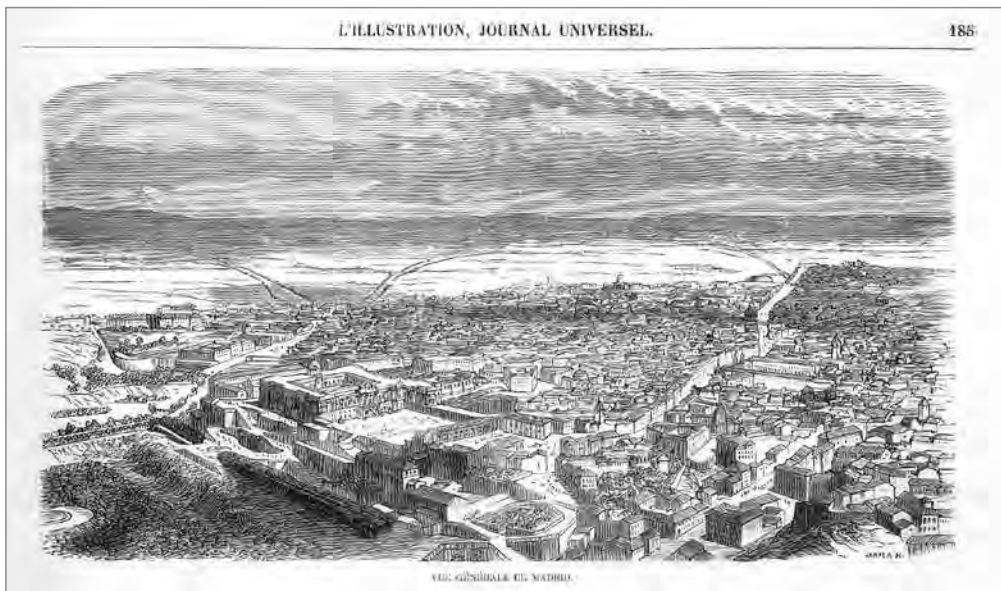
Guesdon describe como, tras una travesía de diez horas, el barco llega al Peñón, desembarcando después de pasar la inspección sanitaria. Relata brevemente la historia y los aspectos geográficos de Gibraltar, incluyendo las cuevas –reproduciendo una en dibujo–. Hace dos referencias temporales de gran interés, aunque desgraciadamente un tanto imprecisas. Una indica que no pudo ver ninguno de los monos que supuestamente habitan en una parte de la roca en los nueve días que estuvo allí, no aclarando si fue el total de su estancia en Gibraltar –como pudiera parecer y que resulta muy escaso para el trabajo realizado–, o tan solo el pasado en esa zona, como se intuye por posteriores comentarios sobre las horas de observación pasadas sobre las cumbres. Otra se refiere al orden que se aprecia en todos los aspectos en Gibraltar, cuando uno llega tras algunos meses en España, lo que resulta un comentario curioso, pero genérico y demasiado impreciso para sacar conclusiones en relación a su viaje.

Describe algunos de los diferentes tipos que allí viven y sus vestimentas, incluyendo los soldados británicos y especialmente el escocés –del cual reproduce un apunte–, los españoles y los marroquíes. Se detiene para explicar extensamente los impresionantes sistemas de defensas que posee la plaza, incluyendo la red de túneles –ofreciendo un apunte de una galería–. También incluye una impresionante vista general realizada sobre un punto central de las cumbres del peñón hacia Poniente –que sería prácticamente la combinación de dos de sus litografías posteriores–, y describe lo que se alcanza a ver, abarcando también el lado de Algeciras y el africano, del cual relata detalles sobre las costumbres marroquíes y la inseguridad y las dificultades de la navegación por el Estrecho. Sobre éste nos da una

información, señalando que dos barcos franceses, *Newton* y *Petrel*, acaban de terminar de estudiar la hidrografía de esas costas, como efectivamente se puede comprobar por alguna publicación científica que se realizó, pero que no alcanza a precisar temporalmente la genérica referencia. Por el lado de Levante no reproduce ninguna vista, pero realiza también una descripción de todo lo que abarcaría la vista.

Termina así la colaboración escrita del autor e ignoramos si también el viaje por España, siendo posible que ya hubiese recorrido todas las 16 ciudades que representó. Cabe pensar aquí dos alternativas: que Guesdon volviese a Cádiz para poder ir a Gibraltar y tomar posteriormente, desde allí, algún barco que le trasladase de vuelta a su país; o que posteriormente remontase la costa del Mediterráneo, continuando su viaje por Málaga, Alicante, Valencia y Barcelona, ciudades de las cuales también realizó vistas litográficas.

- Siete años después, en 1862, *L'Illustration* publicó un relato del viaje por España de Ch. de Ribeyre de Villemont, en cuatro episodios, más ajustado a la tradicional crónica de viajes, ofreciendo todos los detalles que nos faltan en la de Guesdon. Van ilustrados con una mezcla de grabados de diversas ciudades, algunos de los cuales son claramente de Guesdon, aunque vayan sin firmar. El primero incluye ilustraciones de Baleares y una vista aérea de Barcelona, muy similar a la tomada sobre el recodo de Mataró y Norte, de la colección de *L'Espagne á vol d'oiseau*. Se trata de una versión algo menor y simplificada, pero, en definitiva, prácticamente una copia grabada. La segunda entrega reproduce el interior de un teatro de Valencia, una vista de Málaga basada en una «fotografía de M. G. de Beaucorps» –reconocido fotógrafo que realizó también un viaje por España en 1858 (ver Alonso Martínez 2002)–, y dos vistas aéreas de Alicante y Cádiz y una de Gibraltar desde Algeciras. Las tres últimas son sin duda dibujos de Guesdon, también versiones reducidas y ligeramente modificadas de las similares litográficas. La tercera parte reproduce una única vista de la Alhambra, a plena página, basada también en otra fotografía del



[Guesdon, Alfred]: Vista de Madrid desde el Manzanares, 1862. Sin firmar, pero sin duda de Guesdon (col. Madrid Antigua).



Guesdon, Alfred: Dibujo original de la litografía de Cádiz *Vista tomada encima de la farola*, 1853 (ICGC, Barcelona).

conde Gustave de Beaucorps. La última entrega incluye dos vistas de Aranjuez, sobre bocetos de A. Prevost y dos vistas aéreas de Madrid y Toledo, también versiones menores de las litográficas de Guesdon.

Curiosamente, ninguna de estas seis vistas de Guesdon va firmada, ni acreditada en los índices de la revista. Por otra parte, todas ellas presentan pequeñas variaciones, generalmente un encuadre algo más reducido y un punto de vista algo inferior, por lo que parece clara la intención de diferenciarse de los originales litográficos. Al contrario en 1864 (8 de abril, núm. 997), con ocasión del incendio del Alcázar, se reproduce una vista de Segovia, copia casi literal de la litografía, añadiéndole una columna de humo y modificando los personajes que contemplan el incendio. La vista sí va acreditada a Guesdon, siendo posible que el diferente tratamiento tenga que ver con una cuestión de derechos de reproducción de los originales, como también sugiere una vista de Ginebra, publicada en 1858, que va acreditada como «publicada por el editor Hauser».

En cualquier caso, además de aportarnos los textos y las informaciones que de ellos se derivan, el *corpus* gráfico de Guesdon sobre España se incrementa así con 21 dibujos: 14 en su propio relato –4 vistas urbanas y 10 detalles– y 7 vistas versionadas posteriores. Destacan la vista aérea de Toledo, tan diferente de la posterior, y la de Gibraltar, en formato doble.

Los dibujos originales de Guesdon

Guesdon expuso algunas de las acuarelas originales en el Salón de 1859. Se han podido estudiar los dibujos originales para las vistas de Burgos y de Córdoba, del Museo de Bellas Artes de Nantes, y el de Cádiz, del ICGC. Realizados con técnica mixta, a lápiz, acuarela y

gouache, y de medidas de 28 x 44 cm, similares a las de la mancha litografiada de las vistas editadas, realizadas sobre hojas de 35 x 52. Además de poder ver el resultado del trabajo directo de Guesdon, nos ofrecen una información de gran interés, pues junto a la firma vemos la fecha de realización, 1852, en el caso de Burgos, y 1853, los de Córdoba y Cádiz. También parece que el de Valencia lleva la fecha de 1853, según indicación del catálogo de la subasta (Sotheby's, 1993), la misma que otro de Granada del cual tenemos noticia –dato que agradecemos al investigador Carlos Sánchez Gómez, así como por mostrarnos una rara colección completa con portada–. Podemos pues sacar las conclusiones siguientes:

- La fecha de 1852 en el dibujo de Burgos implica que su recorrido empezó por la frontera de Irún, camino de Madrid y del Sur. Además, en esos meses iniciales probablemente debió de realizar la visita de Valladolid. Las de Segovia y el Escorial pudo realizarlas entonces, o con viajes desde Madrid. No parece realista pensar que fuese a Madrid en 1851, sin parar en Burgos, y luego volviese allí en el 52, y además ello supondría que llevase ya «más de dos años» en España cuando manda su crónica desde Toledo.
- La fecha de 1853 en las tres vistas andaluzas y en la de Valencia, sugiere que durante ese año realizó el resto de su recorrido, prácticamente descartando la posibilidad de que volviese por la costa mediterránea en el 54.

No podemos establecer con exactitud todo el recorrido, y es muy posible que no respondiese al tradicional viaje lineal que haría un turista –como parece indicar su viaje de Toledo a Sevilla–, sino a la conveniencia, posibilidades e invitaciones que pudiera recibir. No es descartable que en Sevilla tuviese relación con su compatriota el Duque de Montpensier, patrono habitual de muchos artistas que por allí pasaban, aunque debió de ser un encargo plenamente privado, sin patrocinios. En cualquier caso, incluso con los escasos datos disponibles, cabe deducir que su viaje comienza en algún momento de mediados o finales de 1852, por Irún. La ausencia de vistas de Zaragoza apoya el excluir la alternativa de que entrase por Cataluña y pasase a Castilla o a Madrid. En la primavera del 53 ya debía haber realizado las vistas de Castilla y de Madrid, continuando su viaje por Toledo, y de allí a Sevilla. A lo largo de ese mismo año debió visitar el resto de ciudades de Andalucía y del Mediterráneo, completando la colección. Dado que el dibujo de Cádiz data de 1853 y dada la tardía fecha de publicación en octubre del 54 de la carta desde Gibraltar –llegando desde Cádiz, y aun siendo probable una demora del periódico–, podemos pensar, como hipótesis –a falta de pruebas–, que la posible de 1854, sería una segunda visita a Cádiz, para, desde allí, ir a la colonia, completar sus últimas vistas, y concluir su viaje, volviendo en barco a Francia.

Resulta pues prudente afirmar que realizó su viaje entre 1852 y 1854, lo que supone datar las vistas en esas fechas, como reflejan algunas publicaciones y archivos, y desmentir otras muchas que también suelen verse. Las fechas indicadas suponen que difícilmente pudo estar en Madrid en enero del 51, sino probablemente en el invierno del 52-53.

Las litografías

La colección consta de 24 vistas, de 16 ciudades, numeradas del 1 al 24, aunque las cifras no parecen reflejar más que el orden de aparición o la posición en la colección, pues seguramente se pusieron a la venta por entregas, o a medida que se fueron realizando y editando. Algunas de las vistas –8 de las 9 primeras–, llevan una fecha junto a la firma, generalmente el 54, aunque también hay alguna del 56 y una que parece del 57, por lo que, sin duda, corresponden a la de realización de cada litografía, y por tanto no resultan de ayuda en cuanto al viaje, aunque las fechas tardías sí indicarían que no se vendieron antes de ese año, y las

tempranas, que durante 1854 ya se estaban realizando en Francia, en principio por Guesdon, ya de vuelta.

Un catálogo de los fondos de la casa François Delarue, de París, editor de la colección, recoge la colección completa, con los núms. 2068 a 2091, en el mismo orden de la numeración de las láminas (Catalogue, 1858) Desgraciadamente parece que llevaba 15 años sin publicar un catálogo general, por lo que no podemos seguir el proceso de publicación, que tal vez fuese del año 54 al 57. Otro dato de interés son los precios indicados, de 5 francos, para las vistas en negro, y de 8, para las iluminadas. Se indica que fueron dibujadas del natural por A. Guesdon y litografiadas, a dos tintas, por los mejores artistas, por lo que parece que no la haría el propio Guesdon, o al menos no todas, ya que luego pone «diversos artistas» en cada lamina, aunque la afirmación resulta imprecisa y contradictoria con lo indicado al pie de las vistas, donde ambas fases se atribuyen a Guesdon. Al pie también figuran las referencias del editor parisiense Delarue, y curiosamente, en algunos casos, un vendedor local de cada ciudad (p.ej. en las de Madrid, el Negocio de J.B. Stampa, calle de Atocha, 20).

Analizando las vistas vemos que hay algunos modelos que se repiten en distintas ciudades. La colección incluye: 16 vistas aéreas, 6 realizadas desde una elevación (Gibraltar[3], Málaga, Segovia y Granada) y otras 2, que podríamos denominar «forzadas», pues se sitúa sobre una colina, pero se eleva algo más allá (Toledo y El Escorial). Dentro de las aéreas se distingue un subtipo de vistas desde el mar, hacia un puerto, de las cuales realiza 4 (Cádiz [2], Barcelona y Alicante), prefiriendo, en cambio, la vista desde Gibralfaro, para la de Málaga, y las vistas desde el Peñón, para Gibraltar. Generalmente realiza las vistas aéreas donde no tiene opción a subirse a una colina (Madrid, Valladolid, Burgos, Valencia, Sevilla, Cádiz, Jerez y Córdoba).



N.º	TITRES DES LITHOGRAPHIES	NOMBRE		PREMIER	LITHOGRAPHES	VENDU	VENDU
		PREMIER	LITHOGRAPHES				
2068	Vues aérées de Madrid	1	1	5			
2069	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2070	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2071	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2072	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2073	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2074	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2075	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2076	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2077	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2078	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2079	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2080	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2081	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2082	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2083	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2084	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2085	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2086	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2087	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2088	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2089	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2090	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			
2091	Madrid. Vue prise de la colline de la Puerta de Toledo	1	1	5			

Portada y página del catálogo de la Casa Delarue, 1858 (Bibliothèque National de France, París).

Las 16 vistas aéreas –de 11 ciudades diferentes–, son las que realmente podríamos pensar que reproducen la vista desde un globo. En una vista aérea de Sebastopol, realizada durante la guerra de Crimea –a donde además nada indica que viajase–, se reseña expresamente que lo dibujó A. Guesdon basándose en levantamientos topográficos realizados por orden del zar, por lo que, en principio, no cabe dudar de que la forma de realización no fue con un globo, y lógicamente, menos aún, fotográfica. Es de suponer que en España usaría el mismo método que para las vistas aéreas de otros países, realizadas ya desde los años 40. Hasta la fecha no parece que se haya localizado ningún rastro de su actividad en la prensa española contemporánea, y en los artículos expuestos no aparece ninguna referencia a globos aerostáticos, a su transporte o a fábricas de gas, ni a actividad fotográfica alguna. A pesar de que a veces pueda parecer casi «mágico» como podría dibujar detalles de interiores o patios de difícil acceso, todo ello parece apoyar la veracidad del método de trabajo indicado en su necrológica, basado en una grandísima habilidad y en planos de gran precisión, que precisamente en esos años se estaban publicando en muchas ciudades españolas –como el detallado plano de Coello en el caso de Madrid, editado en 1848 y 1849–, por lo que un estudio comparativo sería de gran interés, pero que se escapa ya del tema de esta presentación.

Bibliografía

- ALONSO MARTÍNEZ, Francisco (2002): *Daguerrotipistas, calotipistas y su imagen de la España del siglo XIX*, Gerona, CCG Ediciones.
- BULLOUGH AINSCOUGH, Rachel (2015): «Charles Clifford: globos y caballos», *Revista Internacional de la Imagen*, 2, vol. 2, Madrid, Common Ground, pp. 128-137 (<http://sobrelaimagen.com>)
- Catalogue de fonds et d'assortiment* (1858): París, François Delarue, Editeur d'estampes, Commissaire, Imprimeur.
- CHAPUY, Nicolas (1840-1843): *Le Moyen Age monumental et archéologique*, París, Hauser.
- GÁMIZ GORDO, Antonio (2004): «Paisajes urbanos vistos desde globo: Dibujos de Guesdon sobre fotos de Clifford hacia 1853-55», *EGA. Revista de expresión gráfica arquitectónica*, 9.
- GARÓFANO, Rafael (2014): «Una imagen demasiado perfecta», *Diario de Cádiz* (21 de julio).
- GUESDON, Alfred (1853, 1854): *L'illustration. Journal Universel*, París (16 de julio y 10 de diciembre de 1853; núms. 542 y 563) (28 de octubre de 1854; núm. 609).
- KURTZ, Gerardo F. (1996): «Charles Clifford, aeronauta y fotógrafo, Madrid. 1850-1852», *Charles Clifford fotógrafo de la España de Isabel II*, Madrid, El Viso, pp. 41-69.
- MARIONNEAU, Charles (1876): *Chronique. Revue de Bretagne et de Vendée, série 4^a, t. IX*, Nantes, pp. 485-491.
- PÉREZ VILLAAMIL, Jenaro (1842-1844): *España Artística y Monumental*, París, Hauser.
- RIBEYRE DE VILLEMONT, Ch. de (1862): *L'illustration. Journal Universel*, París (18 de enero, 8 de febrero, 9 y 22 de marzo de 1862, núms. 986, 989, 993 y 995).
- SOTHEY'S, PEEL & ASOCIADOS (1993): *Pintura antigua y dibujos* (18 de mayo), lote núm. 77.